



SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149.
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

EL CLAMOR PÚBLICO

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO FAZQUEZ-GOMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59 — Arapay — 57 y 59

Club Gral. Rivera

Aviso

Se hace saber a los corresponsales que la Secretaría de este Centro Político se ha instalado en la calle 18 de Julio N.º 137, donde se encuentra disponible el libro de R. Gómez para los Colorados que degeneran así a este Centro.

Avelino Gerona—Secretario.
Fernando González—Secretario.

EL CLAMOR PÚBLICO

Cadena de crímenes

CONSECUENCIAS DEL FANATISMO

Suspendemos por hoy las pequeñas escaramuzas que sostengamos con los presbíteros que faltan a sus deberes, y riñamos una gran batalla. Así como así, ya estamos cansados de tomar a broma asuntos que son muy serios; tan serios, como que de ellos depende la vida y la hora de la nación.

Desde la vuelta de los conservadores los cléricales se creen omnipotentes, y no hay atropello que no cometan, ni venganza que no realicen, juzgándose dueños y señores de España. ¡Dueños de España! No es ni será nunca así ¡vive Dios!; que hay en el bando liberal poderoso, energías adormecidas que despertarán a la voz de los que vallamos en el puesto avanzado.

No, no será así, mientras haya quién sienta egoísmo a sus ojos lágrimas de amargura al recordar a tanto pobre anciano llorando en el rincón de su apagado hogar al hijo muerto en lucha fratricida; a tanto huérfano que ha contado los días por las privaciones desde que las hordas carlistas asesinaron a su padre; a tanto hombre robusto, inválido para el trabajo por herida de armas comprada con el producto de cuestiones religiosas, y a tanta mujer deshonrada y a tanta familia arruinada por los miserables que robaban, degollaban e incendiaban en nombre de Dios.

No será así, mientras quede alguien un español que se ponga rojo de vergüenza al pensar en los sacrificios de todas clases que nuestros valientes padres hicieron por darnos la libertad, para que ahora se pretenda entregarnos manillados a los secuaces del absolucionismo, creyendo que hemos descendido tanto que pueda ya insultar a impunemente a cuantos amamos, dañemos y veneramos.

No, no será así; porque si así fuera, si pudiera llegar un momento en que nadie protestara, y ante el desbordamiento ultramontano bajásemos todas la cabeza; si calláramos al ver morir de hambre a los hijos del trabajo

jó mientras levantan soberbios convenios los padres de la hoguera, y enmudecidos ante los insultos y las amenazas y las calumnias que las sombras del pasado arrojan sobre los hombres del presente, seríamos... (casi si no me atrevo a pronunciar la palabra tratándose de españoles), seríamos... unos cobardes, indignos de tomar en boca los héroes de la libertad, incapaces de sentir los nobles impulsos de cólera, última de las pasiones que exigen corazón.

Quieren guerra? pues la tendrán; y como en otra ocasión hemos dicho, será guerra a muerte, lo mismo en la ciudad que en el campo, en el sendero que en la encrucijada, de noche que de dia, que no es de esforzados pechos combatir solamente en condiciones favorables; donde quiera y a cuauquiera hora que se tropiece con el enemigo, aquél es el sitio y el momento oportuno para destrorzarle.

Dudais de lo que decimos, reaccionarios? Pues seguid leyendo; y si os escuse mucho el estilo irónico y letivo, preparaos para sentir en vuestra piel curtidura al humo de las sacrificias, las ronchas que levantarán el estilo energético que hoy empleamos y que tal vez adoptemos en adelante, hasta acabar completamente con vosotros, que el miedo no es palabra de nuestro vocabulario.

Para fortificarnos en la idea anterior, liberales de todos los malicios, a continuación copiamos algunos párrafos de la petición fiscal hecha en 10 de Diciembre de 1870 contra Rosa Samaniego y Ezequiel Llorente (a) Gergon, defensores del catolicismo, que oían misa diariamente y llevaban al cuello escupularios de *detente bala* fabricados en los duros asilos de las castas esposas del Señor.

El manso, humilde y caritativo clero que hoy se desgaña fulminando anatemas contra los liberales, no tuvo una palabra de censura contra esos espantosos hechos, sin duda porque se cometían a la sombra de la bandera del absolutismo, que tan simpática le es.

He aquí los párrafos a que aludimos:

"D. Luciano Sanchez y Sáenz, caballero gran cruz, etc., y fiscal de la presente causa, a este iustrado consejo, dice: Que la lectura de este proceso impresiona, porque de ella resulta patente lo horroroso de los crímenes que se persiguen:

Un hombre, ó mejor dicho, una hiena, abrigado con el manto de un partido político que se titulaba defensor de la religión, creyendo sin duda que a la sombra de él quedarían impunes, asesinó sin compasión, piedad, ni temor de Dios, a jóvenes de quince y diez y ocho años, hombres en la mayor edad de su vida, ancianos casi de crepitos y a doncelas de veinte a veintidós años, sepultándolos en los profundos e insospechables abismos de las simas de Igúzquiza y Ecalá, unas veces después de muertas, otras mil heridas y otras vivas, sin más motivo que el de lever sospechas de que eran de opinión liberal, ó que habían conducido algún parte para las comisiones del ejército constitucional; sin que le detenga ni espanta el derramar la sangre de tantas inocentes víctimas, ni le conmoven los nyes de las más al imponer compasión.

Al contrario, lejos de convencerlo, hace este criminal estúpido, cínico, alarde de los horribles crímenes que había cometido, alabándose de haberse comido una *sart-nilla* de orejas fritas e *tradiciones* de personas vivas, que después los tiraba á la sima, lamentando curiando no tenía inocentes en quienes ejercer sus fieros instintos, con las exortaciones de *hay no hemos tenido nada que hacer, hay no hemos hecho nada*, le viendo por costumbre remangarse un lado de pantalón, y decir como en son de triunfo y alegría: "cada vuelta que me doy en el pantalón que me remango, es uno que aquél dia he tirado á la sima"

Veamos ahora, ilustre consejo, el verdadero resultado que arroja el proceso contra Ezequiel Llorente Aguirre (a) Gergon, para estimarlo en todo su valor.

Por las declaraciones de los cuarenta y dos testigos que han sido examinados en este proceso, que principian con la de Pedro Echaverría, lólio siete, y conciuyen con la de D. Agustín Jarauta, lólio setenta y siete vueltas, y por las diez y ocho que copiadas de la otra causa, que por separado y por los mismos delitos se sigue contra Rosa Samaniego, ausente, y otros presentes, obraron por testimonio, sólo ciento diez al ciento treinta, resulta plenamente justificado que el dia diez de Abril de mil ochocientos setenta y tres, se capturó en el pueblo de Murieta al vecino del mismo, llamado Pedro Muneta, hombre honrado, cojo e inútil, el cual fue asesinado.

Que el mismo dia, mes y año, dió muerte a Juan Urra Ruiz de Liria, de oficio albañil, casado en Ancín, natural de Ecalá, tirándolo á la sima de Igúzquiza y lo tiró á su fondo.

Que el dia segundo de Pascua de Pentecostés de dicho año de sesenta y tres, pegó una fuerte paliza en el pueblo de Zulía á un curtidor de Estella; y mal herido y casi agonizando, lo llevó á la cima de Igúzquiza y lo tiró á su fondo.

Que el veintitres de Junio del indicado año, asesinó al joven de quince años Félix Chávarri, natural de Villanueva, tirándolo á la sima de Ecalá.

Que junto con este joven mató a Mariano Marín y Caro, de diez y ocho años de edad, natural de Cirauqui, que servía de mozo de labranza en Lorca tirándolo á la misma sima.

Que el veintiuno de Agosto del mismo año, capturó a Luis Posada vecino de Estella, asesinándolo el veintiuno.

Que igualmente asesinó a dos mujeres, como el veintiuno de veintidós años, de las que cogió antes de matarlas, tirándolas después en la sima de Ecalá.

Que cogió en el ya citado pueblo de Murieta á un pedón caminero, anciano de setenta años de edad, y después de robarla la ropa que tenía puesta, lo tiró vivo á la cima de Igúzquiza.

Queató fuertemente á un gitano que lo entregaron otros carlistas que no pertenecían a la partida de Rosa de Samaniego, y acompañado de otros cuatro ó cinco carlistas, lo asesinó y tiró á la sima de Igúzquiza.

Que al dia siguiente de este asesinato

sacó de Estella a dos paisanos que eran de C. stilla cerca de Madrid, y los condujo hacia la misma sima. A la que indudablemente los tiró, porque ya se sabido que todos los que él cogía ó se la entregaban, eran piamantados.

Que por sospecha de si era confiante, cogió vivo á un hombre, también vivo en una villa, en los pies arrancó y arrojó hacia abajo, hasta que lo chocó la soga, echándolo después desnudo sobre una aligre para martirizarlo y hundir en su propia sangre. Lo tiró á la sima.

Que en el pueblo de Villanueva cogió á una joven que parecía una señorita, y después de gozarla de ella, la mató de un tiro y la sepultó en la sima de Igúzquiza.

Que intentando tirar á la sima a un hombre vivo, se resistió este, y agarrándose al brazo paralizado con uno de la pareja que lo atacó, lo mataron á bayonetas. Gergón y el otro de dicha pareja, tirándolo á la sima de Igúzquiza.

Que en compañía de otros de la partida de Itica, cogió á un hombre que vendía churras, y lo mató, asesinando también junto con él á otro desconocido.

Que asesinó a Francisco Lasa, vecino de Balote, tirándolo á la sima de Igúzquiza, dándole de puñetazos antes de matarlo.

Que en Villanueva cogió y mató a Leandro del Rey, jóven de 17 años, natural de Estella, asesinando también al padre de este jóven llamado Ramón, cuando iba á buscar á su hijo.

Que en el pueblo de Aramendia mató á otro castellano, cogió á un hombre que vendía churras, y lo mató, asesinando también junto con él á otro desconocido.

Que el dia cinco de Enero del año sesenta y cinco, cerca del pueblo de Arriuiz cogió á Bernardo Castona, vecino de Lecumberri, y a quien Rosa Samaniego acababa de robar su cuerdilla y en despotriñando treinta y tres duros, ó sesenta y seis pesetas que llevaba para su tráfico de vino de vino, robándole también Gergón la alforja y la mochila, le dió de palos, concluyendo de matarlo á bayonetas dejándole en un hoyo cerca de la carretera.

Que en el mes de Diciembre del mismo año, tiró vivo á la sima de Igúzquiza á Eugenio Arrieta, soldado carlista, porque arrojado de estar entre otros, que lo habían sacado á la fuerza, trataba

de presentarse a las autoridades.

¡No es cierto que parece esa relación mas que un hecho real el producto de una pesadilla caprichosa?

Pues hay todavía algo más horrible; y es que el espíritu que animaba á aquellas horribles masas domino hoy en España, y nos vemos perseguidos y acorralados los hombres que hicimos toda clase de sacrificios por aniquilarlas.

¡O parece poco aun! ¡Crees que tales horrores obedecen á exaltación monárquica de la pasión política y no á un sistema de exterminio? Pues leed ahora estos párrafos sobre los sucesos de Cuencas:

«Ya están, dico el que relata, los defensores de don Carlos en poder de la presa codiciada.

Las puertas de las casas son destrozadas con hachas; los enseres del hogar, que no pueden ser vivir, arrojados por las ventanas y balcones; las alhajas y el dinero alojados en las fajas y morrales; las provisiones de las alacenas, en los estómagos hambrullados; la ropa blanca y prendas de vestir son arrancadas á los harapados y miserias; rompen en los casinos espajos, botellas; ponen en desprecio en los templos, y finalmente llevan un cuchillo mortal de Jesús, dos manzanas torcipeles, un rosario y diadema de plata de la Virgen del Puent.

Pero no vaya á creerse que estos actos de avaricia terminan cuando la resistencia ha concluido y los batallones han tomado n'ojito donde lo han creido cómodo, durante los tres días de su estancia en la ciudad. Insultos, golpes y amenazas son el acompañamiento de hizientes tan heróicos.

Ellos mismos se roban unos á otros; cambian anillos relojes y cuchillos por objetos de campaña, ó los vendan por pequeñas cantidades.

En el Instituto rompen las puertas interiores, destruyen por completo el gabinete de Física, arrojan á la calle objetos de la Historia Natural y Geografía y desaparecen muchos libros.

Paramos por alto los intentos contra la honestidad y la virtud. Cerramos un valo sobre tan vergonzosos actos que razones de prudencia no nos permiten ditar....

Don Enrique Escobar y Valdés vivía, comandante en situación de recompensa, retirado en su casa, porque su situación no le permitía tomar parte en la defensa, se vio rodeado de gran número de carlistas que lo amenazaron y lo insultaron.

Desoyen, no sus razones y disculpas, que en su situación pronto pierde el conocimiento, sino los ruegos de su anciana madre, que la sostiene en sus brazos sin poder evitar que le pinchen y le hieran, y ya moribunda lo arrojan por un balcón, tirándole con una bayoneta en la cabeza. Mientras tanto otros voluntarios carlistas, conocedores de la cosa, se ocupan

EL CLAMOR PÚBLICO

en levantar unos ladrillos, sacan gran cantidad de dinero, y se lo distribuyen tranquila y aseguadamente.

No había dejado de latir el corazón de aquella primera víctima, no se había escapado toda la vida de aquel cuerpo agonizante, cuando el caballo de doña Blanca pisaaba los humanos restos del honrado militar.

Pedro Díaz Escamilla, voluntario defensor de la calle de la Monda, se retira á su cercana casa en el momento en que todos es la línea abandonada. Llega una tarde, obliga á la mujer á que sirva de guía al sitiio donde se es poso se halla oculto, algunos lo pinchan con la bayoneta en los espaldas; el voluntario es descubierto y después de asesinado á tiros y bayonetas, le destrozan el cráneo y se ensañan con crudidad en el cadáver. La desdichada viuda baja temblando la escalera, recibiendo el sangre que sale á borbotones del cuerpo del que fué su esposo y los insultos y amenzazas de los infames que le dieron muerte.

De dos jóvenes hijas que presencian en escenas tan horribles, una cae enferma á consecuencia de las impresiones recibidas y de beber tisla con pílvora que le administra uno de los carlistas poseedores de la casa. La misma se vé precisada á recoger y á arrojar á la calle los trozos de la mano encefálica del padre.

Inocente Gorrago, enfermo de virtudes, tiene que incorporarse en el lecho y otra vez para que se cercioran de que efectivamente está enfermo, y no es, como creen un voluntario liberal herido; pero si unos se convencen, otros lo dudan y otros dicen que es necesario concluir todos los "cipayos". "¿Qué dirán de lo contrario nuestros ídolos" exclaman; y rodean á la madre de Gorrago, que por salvar á su hijo do entre aquellos asesinos, lo ha saudado del lecho presentándole en medida de la habitación para que así juzguen si es ó no verdad lo que dice: [Pobre madre!

Solo consigue provocar con su soliditud y rugos, los sanguinarios instintos de aquellas desalmadas gentes, mil veces de peor condición que las fieras. Hijo y madre, estrechamente abrazados son matrastros con bayonetas, un tiro que dispara al primero, biero á la segunda.

Después los verdugos sacrifican á la víctima, saquean la casa, desruiyendo cuarto encuentran y se lazan á la calle gritando vivía el Rey vivía la religión!"

Y no copiamos más de este suceso y de cien parecidos, porque lo reproducido basta para llevar al ánimo de nuestros lectores el convencimiento de que no ha habido en España situación más bochornosa que la presente; pues si bien en otras épocas dominó la reacción clerical, en cambio los liberales estaban tan unidos á su enemigo común, que vencidos y todo, ponían fevaran su frente con orgullo y abrigar esperanzas que nosotras tendremos que remitir á tiempos lejanos, si seguimos fraccionados y divididos, dando así fuerza á los conservadores clericales que solo pueden vivir de nuestras disensiones y torpezas.

José Nakos.

Comunicado

(CONTINUACIÓN)

En un relato anterior prometí ocuparme de ciertos personajes, quienes usando del descenso más criticable por todos, pretendían figurar en la política actual, volviéndose para ello de la intriga, del

chisme vulgar de la vez, porque hoy que ver como está la sociedad. Continuará oportunamente. Un Riverito.

CRÓNICA LOCAL

Cosas del Sábado

Tan acostumbrada está la sociedad de Minas á hacer una vida social activa, que hay mas de uno y de uno se quejan de este periodo de calma relativa que la alegria de las fiestas sociales desde hace tiempo, que consideran bien largo, los que tienen motivos para estar mas impacientes: aquejados que encuentran en esas reuniones un delicioso motivo para pedir la fiesta de mas cerca.

Nosotros tenemos una opinión. Si ellas lo quieren entramos de nuevo en el periodo de los bailes y una vez mas quedar probado que la voluntad femenina no encuentra obstáculo cuando quiere imponerse.

En efecto, quien es el marido, el padre ó el novio que pueda hacer una oposición eficaz á esos tiránicos caprichos que hacen tan adorable á la mujer?

Con que argumentos se la convence y se la obliga á desistir de un proyecto semejante, cuando la oratoria mas campanada se desbarata ante un mismo, un beso ó un cariño que hace caer de contento al padre, al esposo ó al novio?

Mayor perfume, aún mas suave, he aspirado en un suspiro de mi amada, y entonces me dió:

—No hay duda que ella el hábito respira de los dioses.

Yo he aspirado el perfume que exhalan las rosas al nacer en las mañanas, cuando recién bañadas por la luz de la alborada abren sus corolas al dulce beso de la aurora, y mas he extremado al aspirar su perfume tan fragante y delicioso.

Encuéntrelas... quita á los esos focos de corrupción y vergüenza igénes que suntuosas.

Bien dice Pelletan, que el mundo marcha si marcha, pero hágase triste.

Participamos al público que con escritura pasada ante el escribano público don Basilio Ayer, Ferrier, el catorce del actual mes, Don José Ramón Espinoza nos vendió todas las existencias en artículos, que tenía en su casa, de la calle 18 de Julio esquina Ceballos.

Minas, 25 de Mayo de 1896.

Atomo y Susana.

—

Nuestro buen amigo don Luis Cerone ha partido hoy para Montevideo, donde se embarcará el viernes próximo con destino al Paraguay en busca de lenitivo á su querida salud.

—Acompáñalo don Bartolomé Mírandas.

—

Yo he escuchado en el silencio lóbrego imponente de la noche, cuando como el cielo pasaba las horas al lado de los lagos, las cedazos de la tórtola enamorada que en la calma apacible de la noche se asemeja á los dulces acordes de una música celestial que embarga y conmueve el alma, y me dió:

—Hay mas armonía y cadencia en su voz que una nota del alma!

—

Yo he visto en los campos volar fulgurantes las doradas mariposas y libar con ansia la dulcísima miel de las flores, y me dió.

—¡Ay! Quien pudiera, mariposa feliz, libar con el ansia de la gloria, la dulcísima miel que despiden los labios rojos de mi amada.

—

Apesar del mal cariz que presenta el tiempo en la tarde del jueves, bastante animada por selecta y numerosa concurrencia estuvo la retraída en la Plaza Libertad.

La banda se mostró como pocas veces, haciendo oír un repertorio más variado y tomándose intervalos más largos que los de costumbre en una y otra pieza.

—Apágo, tú, alma mia, con una de tus limpias y puras miradas.

—

Como dijimos mas arriba, la retreta del jueves estuvo bastante animada por selecta concurrencia de distinguidas señoritas entre las que recordamos á las de Muñoz, Laporta, Ortiz, Zubiri, Aguirre, Farina, Trias, Alabaldé, Escudero, Forcada, Pintos, Melgar, Presa, Beracochas, Frontalilla, Zaffaroni, Ruiz, Giachino, Fernández, Garmendia, Nimenzo, Zabala, Gomez, Moreno, Varela y muchas otras mas.

—

Miserables...! Dice el refran, que el ladrón cree que todos son de su condición, pero es el caso,

—

Con la partida de cierto jóven pa-

ra Montevideo, se han acrecentado los rumores de su pronto enlace con una distinguida y hermosa niña de nuestra alta sociedad.

Extra oficialmente hemos oido decir que el yéje respondió á hacer los últimos preparativos para la boda y que esta se efectuará en los últimos días del presente mes, constituyendo su celebración un verdadero acontecimiento social.

Así que constatemos la verdad de lo que antecede, lo haremos saber á nuestras simpáticas lectoras.

—

Se habla, si se organizan fiestas sociales desde hace tiempo, que consideran bien largo, los que tienen motivos para estar mas impacientes: aquejados que encuentran en esas reuniones un delicioso motivo para pedir la fiesta de mas cerca.

Nuestros votos para su completo restablecimiento.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

